

EL HOMBRE: VARÓN Y MUJER

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él [‘alguien que lo acompañe’, TLA]. Génesis 2.18

Es probable que los lectores atentos se sorprendan por las palabras de Génesis 2.18. En el relato de la creación en Génesis 1, en seis oportunidades leemos el estribillo: ‘y vio Dios que era bueno’. Y concluye el capítulo diciendo que ‘vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera’ (v. 31). Pero ahora repentinamente leemos acerca de algo que ‘no es bueno’. ¿Es posible que haya algo que no sea bueno en esta buena creación de Dios? Respuesta: no es bueno que el hombre esté solo, porque el hombre queda incompleto sin la mujer.

Por cierto, no debemos presionar esta expresión para convertirla en una declaración absoluta, ya que algunas personas están llamadas a la soltería (como dejó en claro el apóstol Pablo; ver 1 Corintios 7.7). Además, nuestro Señor Jesús, aunque fue perfecto en su humanidad, era soltero, ¡lo cual nos muestra que es posible ser humano y soltero a la vez! (Ver Mateo 19.11–12).

Sin embargo, volviendo a Génesis 2, leemos que Dios decidió darle una compañía adecuada a Adán. Aunque las dos palabras hebreas que se usan aquí han sido traducidas de distintas maneras, combinan los conceptos de compañerismo y adecuación; no dan base a ninguna de las posiciones extremas: ni a la supremacía masculina (por la cual los varones ejercen dominio sobre las mujeres) ni al feminismo radicalizado (por el que las mujeres prescinden de los hombres). Tampoco permiten aprobar relaciones *gays* o lesbianas.

Aun así, sería un error restringir la aplicación de 2.18 al matrimonio. Calvino es uno de los numerosos comentaristas que han reconocido la amplitud de esta referencia. ‘La soledad no es buena’, escribió. Para ningún ser humano es bueno estar solo. Dios nos creó como seres sociales. La amistad es un don precioso de Dios.

Para continuar leyendo: Génesis 2.18–25

